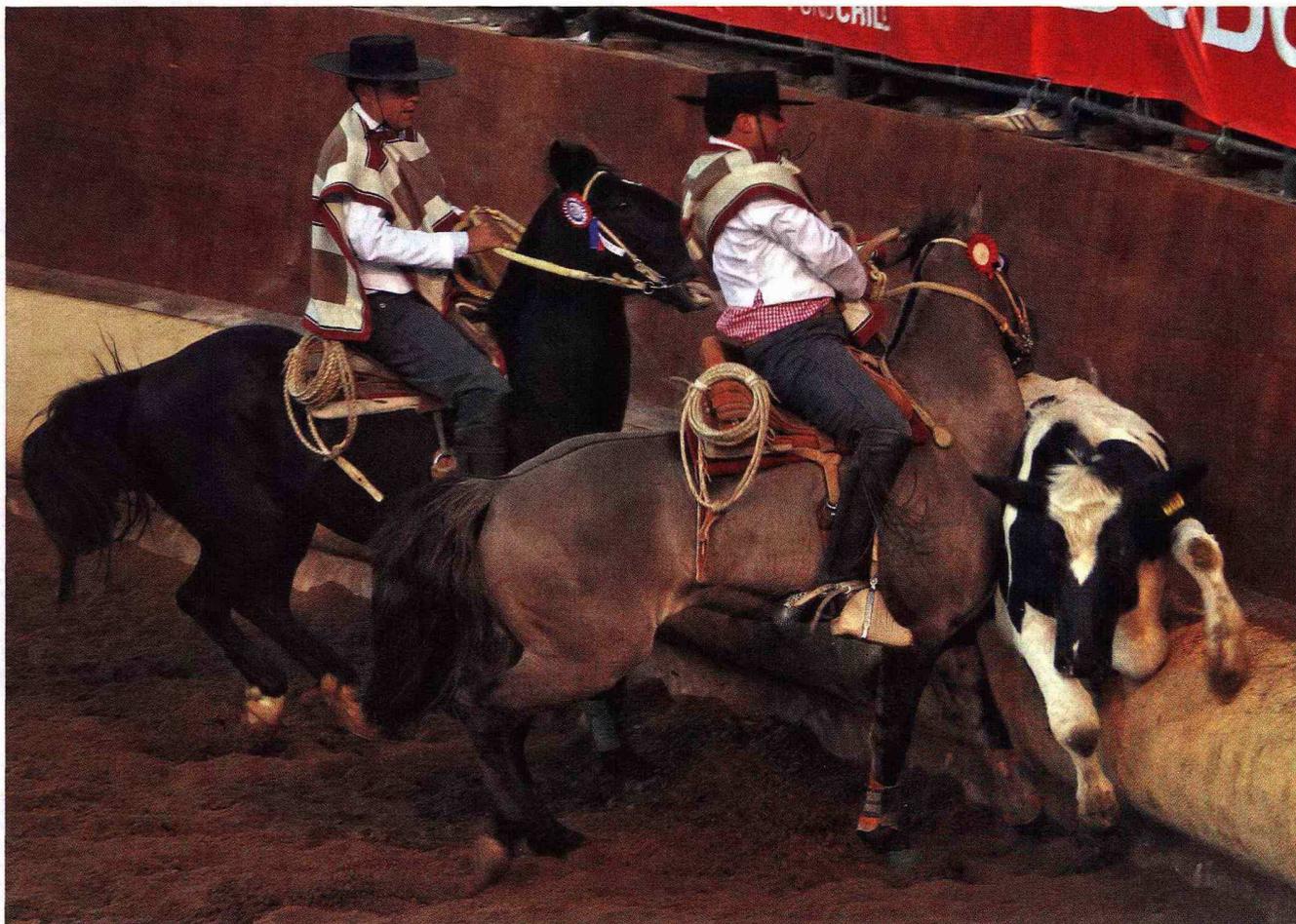


Posteos



POLÍTICAS PÚBLICAS

Derechos animales

PASÓ RECIENTEMENTE CON EL RODEO AQUÍ, PERO EN EL MUNDO DESDE HACE DÉCADAS QUE SE DISCUTE SOBRE SI LOS ANIMALES SON TITULARES DE DERECHOS. EL DEBATE YA TRANSITÓ DESDE LA ETAPA DE GENERAR CONCIENCIA A LA DE LEGISLAR Y REGULAR.

[Por Victoria Hurtado. Académica UAI, directora ejecutiva del ForoInnovación]

El tema de si los animales (y, dentro de éstos, el debate de cuáles: ¿todos?, ¿los vertebrados?, ¿sólo los primates?) son o deberían ser titulares de derechos, y en tal caso de qué tipo de derechos, es a mi juicio uno

de los más complejos y altamente sofisticados desde el punto de vista filosófico del derecho actual.

Desde luego la preocupación por los derechos de los animales existe desde hace

siglos. El matemático y filósofo griego Pitágoras (582 -507 a.c.) creía que merecían algún tipo de protección y por esto decidió ser vegetariano. Aristóteles, por el contrario, pregonaba la supremacía humana sobre el resto de las especies, similar al Génesis, que señala que el hombre se creó para que “domine sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales ...”. Darwin, obviamente, sostiene una idea completamente distinta del tema, y tenemos a famosos filósofos, como el inglés Jeremy Bentham (1748-1832), que establece la idea de que lo que define la protección de cualquier cria-

tura no es la habilidad para ser conscientes (hay un extenso debate respecto a qué es ser consciente) sino la posibilidad de sufrir. Sin embargo, la literatura de los derechos de los animales se vuelve particularmente prolifera en la actualidad, gracias al nicho que surge después del movimiento de los derechos civiles de los 60 y con la llegada del *boom* mediambiental en los 80. El australiano Peter Singer publicó el polémico *Liberación Animal* (1975), donde acusa a los humanos de "especieísmo" -una actitud o sesgo a favor de los intereses de los miembros de una especie en contra de otras- y levanta temáticas que han sido los ejes del activismo actual en esta área.

Tom Regan publicó *The Case for Animal Rights* (1983), un completo tratado filosófico que otorga derechos morales a los animales. En las escuelas de Derecho chilenas de los 90 estos temas aún no entraban a las aulas (me atrevería a decir que hoy tampoco).

Hace rato que se perciben en las sociedades modernas varios guiños a los derechos animales. La famosa tienda de cosméticos The Body Shop recalca en sus productos que éstos no han sido testeados en animales (en alusión a muchos cosméticos que son probados en los ojos de los conejos), y caminar con cualquier prenda de piel en ciudades como San Francisco es lo más cercano a ser un verdugo.

Lo mismo ocurre con los científicos que utilizan primates para experimentar, por ejemplo, con el Parkinson o, peor aún, con el dolor. Ellos están en una verdadera lista negra. Hoy, en el mundo G7 la mínima regla de cortesía es averiguar, antes de una comida, si alguno de los comensales es o no vegetariano.

Por su parte, una de las ONG más exitosas en EE.UU., desde el punto de vista del *fund raising*, es la famosa y polémica PETA. Si se pasea por su página web, www.peta.org, podrá ver en detalle cómo han conseguido, por ejemplo, que en la crianza masiva de pollos éstos puedan haber girado en 360° al menos alguna vez en su vida.

Es por eso que la llegada de los manifestantes al mundo del rodeo en Chile no sorprende. Lo que sí llama la atención es el ensañamiento que se ha producido con esa activi-



dad (pocos saben que los novillos se utilizan una sola vez para esto). Quizás es lo más cercano que tenemos a la polémica taurina en otros países (Perú, Ecuador, México), pero ahí existe matanza explícita y pocas veces el toro se salva por el público.

¿Qué pasa con otros temas que parecieran ser más fáciles de introducir en nuestro país para sensibilizar con dicho movimiento? Pienso en las lamentables condiciones en que se encuentran los animales en nuestro zoológico, las prácticas que se utilizan en los mataderos o las condiciones en que sobreviven los animales de circo.

La prevalencia de los animales en nuestra cultura nos debiera hacer reflexionar acer-

ca de lo importante que son para nuestra sociedad y economía. Hoy este movimiento ha conseguido reformas importantes en los establecimientos de comida rápida. Hace poco, una cadena de carne declaró en EE.UU. que están utilizando estándares de tratamiento humano -mínimos- al dar muerte a los animales cuya carne venden. Los establecimientos educacionales buscan alternativas al uso de animales para la investigación, y en varios países es delito -y no sólo falta- el maltrato a los primates. El mundo pasa de la etapa de generar conciencia a ver cómo efectivamente se puede legislar y regular este tema a nivel práctico. Chile no estará exento de este debate. ■

facebook®



INTERNET

¿Facebook o el fin del activismo?

LA TESIS DE MALCOLM GLADWELL ES LA SIGUIENTE: ES IMPOSIBLE CONFIARLE LA REVOLUCIÓN A FACEBOOK O TWITTER. O SEA, NO HABRÁ UN MAYO DEL 68 A PARTIR DE LAS REDES SOCIALES.

[Por Andrés Azócar. Director de Periodismo de la UDP y autor del blog www.hijodelmedio.com]

¿Pueden las redes sociales generar movimientos tan importantes como Mayo del 68 o disparar luchas históricas como fue la

defensa de los derechos civiles en EE.UU. o derribar una dictadura militar?

Éste fue el punto de partida del artículo

publicado en New Yorker por Malcolm Gladwell, y que desató una tremenda discusión entre partidarios y detractores, que aún no termina. Básicamente su tesis es que es imposible confiarle la revolución a Facebook o Twitter.

Los argumentos de Gladwell, quien es periodista, sociólogo y escritor, se basan en que los movimientos sociales que han marcado la historia se organizaron siempre a través de lazos fuertes y macizos. De hecho, recuerda que tanto los movimientos universitarios en EE.UU. como las Brigadas Rojas en Alemania estaban constituidos por conocidos y amigos. Algo que no ocurre en Facebook y tampoco en Twitter, que están confor-

LitoralPress Media de Informacion				http://www.litoralpress.cl
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Tamaño
08/10/2010	QUE PASA (STGO-CHILE)	15	2	POSTEOS PARTE 04 19,4x10,1

mados por lazos débiles: amigos que no son amigos, conocidos circunstanciales o antiguas amistades.

Otro elemento que recoge Gladwell es que todos los movimientos sociales relevantes estuvieron formados por estructuras jerárquicas fuertes, claves para que las decisiones fueran coherentes, definidas y rápidas. Obviamente esto no ocurre en las redes sociales virtuales, compuestas por roles y posiciones similares entre sus miembros.

En resumen, hoy el activismo es un trabajo descomprometido y para acciones de muy poca relevancia.

El mundo intelectual -quizás desde la representación del *Homo videns* de Giovanni Sartori y el *Here Comes Everybody* de Clay Shirky- ha estado buscando una respuesta al rol que ejercen los medios -y su influencia- en las movili-

zaciones sociales. Hoy, el centro de atención es Facebook, que cuenta con más de 500 millones de usuarios y que hierve en activismo y en grupos que se levantan por alguna causa. Probablemente nunca en la historia de la humanidad hubo más personas adscritas a alguna batalla social o ambiental. Pero para Gladwell esto no significa nada. Recuerda que el grupo en Facebook *Salvemos a Darfur* tiene más de 1.200.000 miembros, pero apenas genera recursos para las ONG que buscan evitar el genocidio al sur de Sudán.

El gran problema de Malcolm Gladwell es que no se hace cargo de los cambios generados por la revolución tecnológica. Y pretende darle el mismo valor a dos procesos históricos completamente diferentes, sin tomar en cuenta que, de cierta manera, terminan del mismo

modo. Mientras los derechos de los afroamericanos se ganaron en la calle en los 60, el ascenso de Obama se dio gracias a la participación masiva en Facebook en 2008.

Hoy las redes sociales pueden conectar más rápido a la gente, generar mayor interés y dar a conocer temas que antes no eran populares para la mayor parte de la población, como la matanza de delfines en Japón, la lapidación de una mujer en Irán o la defensa de Punta de Choros. Los sistemas de donación se han perfeccionado: así lo demostró la Cruz Roja luego del terremoto en Haití y los que luchaban contra el derrame de petróleo en el Golfo de México.

Hoy el activismo es conocimiento, masividad y menos mítico que décadas atrás. Pero sin duda, pronto tendrá su propio Mayo del 68. 📌



Louise Brown fue la primera niña fecundada en probeta en el mundo. Es madre de un niño concebido de forma natural.

CIENCIAS

Fecundar conocimiento

EL DOCTOR ROBERT EDWARDS GANÓ EL NOBEL DE MEDICINA 2010 POR EL DESARROLLO DE LA FECUNDACIÓN IN VITRO. ÉSTA HA SIDO UNA EXCELENTE EXCUSA PARA QUE SE ESTABLEZCAN DISCUSIONES ACALORADAS SOBRE CIENCIA, RELIGIÓN Y EMOCIONES.

[Paulette Conget. PhD, directora Instituto de Ciencias Facultad de Medicina Clínica Alemana-Universidad del Desarrollo]

El doctor Robert Edwards acaba de ser reconocido con el Premio Nobel de Medicina 2010 por el desarrollo de la fecundación in vitro. Las reacciones han sido diversas e incluso contrapuestas. Algunos consideran su trabajo un gran aporte porque ha permitido que numerosas parejas puedan tener hijos biológicos; otros, porque ha sentado las bases metodológicas para estudiar el desarrollo embrionario y porque sin él no habría sido posible generar animales de experimentación que reproducen enfermedades humanas y facilitan la comprensión de éstas.

Por su parte, los círculos más conservadores critican la decisión porque no están de acuerdo con que se separe la reproducción del acto conyugal y porque la fecundación in vitro es precursora de la clonación.

Es un hecho que el avance tecnológico reali-

zado por Edwards no sólo tiene mérito científico, ya que ha permitido la generación de nuevo conocimiento (criterio indispensable para recibir el galardón entregado en Suecia), sino también mérito cultural puesto que ha propiciado una discusión en torno de la investigación.

En el mundo académico, la fecundación in vitro, sus alternativas y derivados (como por ejemplo, la transferencia de gametos a las trompas de Falopio o la inyección intracitoplasmática de espermatozoides) son temas clásicos de la bioética. Por su parte, problemáticas como la condición de las personas nacidas tras un procedimiento in vitro y su impacto sobre la sociedad mantienen ocupados a psicólogos, antropólogos y sociólogos. En el mundo no académico, las discusiones sobre la criopreservación de

embriones y el destino de éstos han obligado a legisladores y políticos a informarse. Lo mismo han hecho los pacientes, que se ven enfrentados a muchos cuestionamientos antes de tomar la decisión de apoyarse en la tecnología para concebir un hijo.

Así, la fecundación in vitro ha sido una excelente excusa para que se establezcan discusiones acaloradas sobre ciencia, religión y emociones en entornos académicos, en los medios de comunicación y en la sobremesa.

Como el trabajo devela al trabajador, ésta es una oportunidad para destacar también las características personales del laureado; quien tenía una meta clara, estuvo atento a las oportunidades, reconoció que solo no podía alcanzar sus objetivos y, en consecuencia, se asoció con el doctor Patrick Steptoe, experto en la obtención de ovocitos. Además, Edwards no escatimó en rigurosidad, aprendió de los intentos fallidos y supo sobrellevar la desconfianza y pesimismo de sus colegas.

En consecuencia, este año el Premio Nobel recae en un investigador y una investigación que no ha dejado a nadie impertérrito porque, independiente del lugar que ocupemos en la sociedad, para cada uno de nosotros tiene significado y ha sido una invitación a aprender. ■



ECONOMÍA

Matemáticas puras

NO ES SORPRENDENTE QUE EL SISTEMA DE PENSIONES DE REPARTO EN ESTADOS UNIDOS Y EUROPA ESTÉ COLAPSADO. LO INCREÍBLE ES QUE SE HAYA OCULTADO POR TANTO TIEMPO, PORQUE ES COSA DE REVISAR LOS NÚMEROS.

[Por Ignacio Álvarez. Gerente de inversiones de AFP Cuprum.]

Durante los últimos meses hemos visto que los distintos gobiernos europeos han reconocido públicamente que sus sistemas de pensiones de reparto no son sustentables en el mediano plazo. El mismo diagnóstico se ha hecho para Estados Unidos. Lo realmente sorprendente no es el diagnóstico, sino que el problema se haya ocultado por tanto tiempo, a pesar de que las matemáticas son muy simples.

Para explicarlo, asumamos un ejemplo muy simple, que sólo tiene fines ilustrativos. Hay 6 ciudadanos trabajando -con una renta de 1.000 euros mensuales cada uno- y dos pensionados. Estos 6 trabajadores pagan en impuestos el 30% de sus ingresos, es decir 300 euros cada uno. Para aislar de otros efectos, asumamos que el único gasto del Estado es pagar las pensiones. El Estado recibe 1.800 euros de los 6 trabajadores y paga una pensión de 900 euros a

cada uno de los dos pensionados. Sin embargo, producto de la disminución en la natalidad y el aumento en las expectativas de vida, la población envejece. Así que ahora supongamos que hay 4 trabajadores y 3 pensionados. Si su promesa es seguir pagando 900 euros a cada pensionado, como recauda 1.200 euros y paga 2.700, entonces incurre en un déficit fiscal de 1.500 euros. Y el déficit fiscal se debe financiar con mayores impuestos (presentes o futuros, pero en la segunda alternativa la bomba de tiempo se oculta hasta que los niveles de deuda se hacen insostenibles y la cuenta la pagan los hijos).

Entonces, para sincerar la realidad, habría que subir los impuestos y contribuciones a 67,5% -para recaudar 2.700 y seguir pagando los 900 de pensión a cada uno-. Pero llegará un momento en que los impuestos tendrían que ser de 100% para mantener la promesa.

En realidad, la promesa es insostenible. Alternativamente habría que reducir las pensiones a 400 euros, pero como ello es inviable políticamente se buscará lo mismo -congelar su reajuste haciendo que pierdan poder adquisitivo o aumentar la edad de jubilación, entre otras medidas-.

Como se puede ver, esta promesa es simplemente una enorme transferencia de riqueza intergeneracional. Y cambiar los parámetros (edad de jubilación, impuestos, pensiones) es una decisión arbitraria que da cuenta de cómo se beneficia a una generación en desmedro de otra y que generalmente se toma en base al máximo endeudamiento posible que se les puede dejar a los nietos y futuras generaciones, aprovechándose de que ellos no votan.

Por eso, la solución es introducir un sistema de pensiones de capitalización y permitirles a los trabajadores acumular capital en cuentas personales. Chile fue pionero en el mundo y lo hizo con éxito hace ya 30 años, restableciendo el vínculo esencial entre esfuerzo y recompensa. Muchos países, con variantes, nos han seguido.

En nuestro sistema resulta clave la tasa de contribución (actualmente el 10% de la renta, pero con un tope imponible, por lo que las personas con rentas superiores deben complementarlo mediante el APV), la regularidad de dicha cotización -que tiene más relación con las características del mercado laboral-, la rentabilidad y riesgo de las inversiones de los fondos de pensiones y la edad a la cual la persona decide jubilarse. Obviamente -y como rol del Estado- a ello se añade un pilar solidario fiscalmente responsable para subsidiar a aquellas personas que a través del mecanismo anterior no logran una pensión básica.

No hay promesas ni magia. Si las personas cotizan regularmente el 10% de sus ingresos desde los 25 a los 65 años y asumiendo rentabilidades reales conservadoras de largo plazo, pueden acumular un saldo suficiente para obtener una pensión muy similar a la renta que tenían mientras trabajaban. Por lo mismo, no es de extrañar que las personas, tanto en Europa como en Estados Unidos, conscientes de que no hay magia y de que las promesas no se cumplirán, hayan comenzado a ahorrar para su pensión tratando de imitar lo que hacemos en Chile. ■